

En los adolescentes: Se comprueba influencia social en los hábitos alimentarios

Lidiette Guerrero Portilla / lgportil@cariari.ucr.ac.cr

Un estudio realizado con adolescentes residentes del área urbana y rural de San José mostró que el patrón alimentario que predomina en ellos y que se caracteriza por consumo de alimentos ricos en grasas saturadas tiene mucha influencia del medio social, especialmente de grupos de amigos, mientras que lo relacionado con consumo de frutas y vegetales proviene de la influencia del medio social y la familia.

Esta conclusión llegó el Dr. Rafael Monge Rojas, en su trabajo de tesis en el Programa de Doctorado en Ciencias de la Universidad de Costa Rica; en este caso lo obtuvo con énfasis en Ciencias Biomédicas.

La investigación denominada "La ingesta de nutrientes en adolescentes y factores psicosociales asociados", se propuso analizar el consumo de alimentos, de nutrientes de macronutrientes y el perfil de grasas que tienen los jóvenes con los factores psicosociales que influyen en ese patrón alimentario.

Algunas de las barreras que los mismos muchachos o muchachas señalan como impedimento para tener una dieta sana, son la carencia en la disponibilidad de alimentos saludables en el ambiente escolar, la inadecuada selección de alimentos en la familia y la construcción de la masculinidad en torno a la alimentación. Los hombres perciben la alimentación saludable como algo propio de las mujeres y un elemento que menoscaba la masculinidad.



El estudio efectuado confirma que los amigos en la adolescencia influyen en los hábitos alimentarios.



Los adolescentes deben hacer un esfuerzo por consumir mayor cantidad de frutas.

El Dr. Monge Rojas se propuso con esta investigación aportar información para la ejecución de los programas de intervención y de promoción de la salud, que tiendan a fomentar un adecuado crecimiento y desarrollo de los adolescentes, así como a disminuir las tasas de enfermedad y muerte cardiovascular en la edad adulta.

En la primera etapa del trabajo el investigador evaluó el consumo de alimentos, la ingesta de nutrientes y el perfil de grasas de 275 jóvenes, con edades entre los 12 y los 19 años. Este estudio empleó diferentes métodos y mediciones para obtener el registro de alimentos, de ácidos grasos, de nutrientes, de frutas, concentraciones séricas de triglicéridos, colesterol total, HDL y LDL.

La segunda etapa del estudio incluyó un abordaje psicométrico, para el cual emplearon un instrumento diseñado para medir la influencia de la familia, los pares o amigos, la imagen corporal, el ambiente social y la autoeficacia en el consumo de frutas y vegetales, en el consumo de alimentos ricos en grasa saturada, hierro y calcio.

La muestra incluyó 1.200 adolescentes del Gran Área Metropolitana.

La tercera etapa del trabajo fue cualitativo, con 36 grupos focales, en donde se aplicó el análisis de contenido.

Este trabajo fue aprobado para su ejecución por un comité científico del Instituto

Costarricense de Investigación y Enseñanza en Nutrición y Salud (INCIENSA).

DESCUIDO EN EL COMER

Los resultados que arroja el trabajo realizado por el Dr. Monge revela que no se cumplen las recomendaciones dietéticas vigentes o las recomendaciones para la prevención de las enfermedades cardiovasculares y de otras enfermedades crónicas no transmisibles asociadas a la dieta, por ejemplo en cuanto a exceso de consumo de grasas saturadas, grasas trans y carbohidratos.

También existen deficiencia en cuanto a fibra, ácidos grasos poliinsaturados, calcio, vitamina B-12, zinc, magnesio, consumo de frutas, vegetales, leguminosas, pescado y granos integrales.

El resultado de la medición muestra que los jóvenes que viven en las zonas urbanas de San José tuvieron un mayor consumo de grasas saturadas, colesterol y ácidos grasos trans que los que viven en la zona rural, pero estos últimos tienen menos consumo de grasas poliinsaturadas y de micronutrientes, considerados ambos beneficiosos para la salud. Los jóvenes de la zona rural le ganan a

sus iguales de la zona urbana en que consumen más carbohidratos.

El Dr. Monge Rojas considera que no se puede señalar que la dieta de los muchachos y muchachas que viven en la zona urbana de la ciudad sea más propicia a generar niveles de colesterol alto, porque aunque efectivamente consumen grasas y comida no muy saludable, también consumen más nutrientes con capacidad para bajar el colesterol, en comparación con sus iguales de la zona rural.

Los resultados del trabajo concluyen que el perfil de lípido o grasas, según zona geográfica, solo mostró una diferencia importante en los niveles de HDL (colesterol malo) encontrada en los adolescentes rurales y que se explica más por la cantidad de carbohidratos que consume, que por los niveles de grasas.

ASPECTOS INFLUYENTES

Por otra parte, el estudio de los factores psicosociales asociados mostró que la imagen corporal emergió como un factor que influye sobre todas las conductas estudiadas, incluyendo el consumo de alimentos ricos en hierro y en calcio, es decir que los jóvenes buscan alimentos que son ricos en estos minerales, pues quieren tener una apariencia saludable.

En el análisis multivariado se concluye que factores como el nivel educativo del padre, la edad del adolescente, el género femenino y la ubicación en la zona rural inciden en un efecto positivo en la conducta alimentaria.

El Dr. Monge espera que esta información genere, a corto plazo, cambios en el ambiente escolar, familiar y en las normas del grupo de amigos, con el fin de brindar las oportunidades necesarias para que los adolescentes adopten una dieta saludable, así como replantear el concepto de alimentación saludable como un elemento atractivo para la cultura y la lógica juvenil.

El considera que si los jóvenes de las zonas urbanas y rurales tienen a su disposición un mayor número de alimentos nutritivos en la escuela y en su casa, la alimentación saludable llegará a formar parte de las normas sociales de los adolescentes, pues ellos mismos los señalan como elementos motivadores para alimentarse saludablemente. ♦



Los adolescentes de la ciudad consumen mayor cantidad de alimentos que por su contenido de grasas pueden ayudar a elevar los niveles de colesterol.

Aduanas del área "armadas" para defender la caoba

Elizabeth Rojas Arias / erojasa@cariari.ucr.ac.cr

Más de 450 funcionarios de las aduanas terrestres de Centroamérica, México, Belice y Panamá fueron "armados" con una lupa, un manual, una cuchilla, trozos de madera y un taller de identificación anatómica de la caoba (*Swietenia macrophylla King*), herramientas que les permiten a partir de este año conocer mejor esa especie, que está en peligro de extinción en el área.

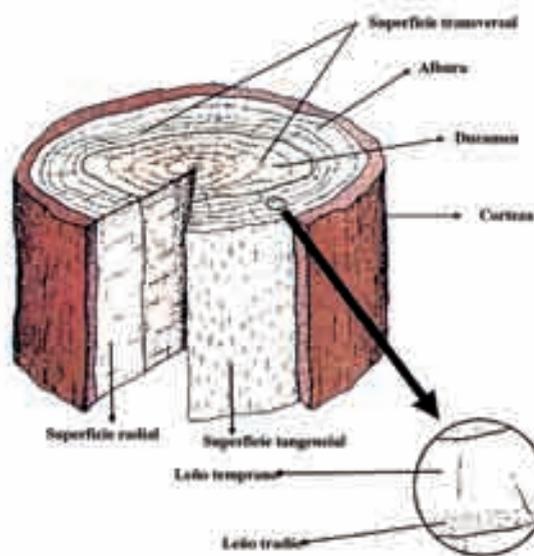
En Costa Rica ya no existe la caoba en cantidades comerciales. No obstante, fueron precisamente científicas costarricenses quienes buscaron la forma de que estos funcionarios de aduanas puedan capacitarse para combatir el trasiego indiscriminado de esa preciosa madera tropical, e inscribieron un proyecto de extensión en la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad de Costa Rica (UCR).

Desde noviembre del 2004 hasta noviembre del 2005, la Licda. Isabel Carpio Malavassi, del Laboratorio de Productos Forestales de la UCR y la Ing. Forestal Sandra Arrieta Castro, del Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE), como representantes de la autoridad científica y administrativa de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Flora y Fauna Silvestres (CITES), pusieron en práctica un proyecto de capacitación en el tráfico e identificación de la caoba en Centroamérica.

En este proyecto se realizaron 16 talleres regionales en todas las aduanas terrestres desde la frontera de México, pasando por Belice, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, en los cuales participaron los jefes de aduanas, abogados, fiscales, ingenieros químicos, aforadores, policías, inspectores y personal de aduanas en general.

La bióloga Isabel Carpio explicó que en el primer encuentro que realizaron en noviembre del 2004 se reunieron con autoridades aduaneras para discutir el cronograma, la estructura del los talleres y los temas particulares que se debían tocar en cada país.

En esta oportunidad participaron representantes del MINAE, del Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC), del Instituto de Investigaciones en Ingeniería (INII) de la UCR, y el director del Centro Ambiental para Centro América y el Caribe de la Embajada de los Estados Unidos, Bernard Link, quienes auspiciaron el proyecto cuyos fondos fueron administrados por medio de Fundazoo.



En el manual que se entrega a los participantes en los talleres, se les muestra las partes de un tronco.

LOS TALLERES

La propuesta de realizar talleres con personal de aduanas para la identificación anatómica de la madera surgió desde el año 2001, en una reunión de las partes de CITES en Bolivia.

Sin embargo, se concretó en el año 2002, una vez que la caoba fue incluida en el apéndice II de CITES como especie protegida y que la Oficina Regional del Medio Ambiente del gobierno de Estados Unidos ofreciera el financiamiento. El Congreso de ese país aprobó el proyecto presentado a finales del año 2003.

Este proyecto fue redactado por las especialistas Sandra Arrieta, Yolanda Matamoros, Dora Ingrid Rivera e Isabel Carpio; la estructura del programa y el desarrollo de los temas se elaboraron con el fin de que fueran comprendidos por personas con poco conocimiento de la materia.

El taller incluye tres partes: la primera la desarrolla Sandra Arrieta y se inicia con una charla sobre legislación acerca de la protección del medio ambiente, y posteriormente un abogado del país anfitrión presenta lo que esa nación está haciendo para la protección de las especies.

Más adelante, los participantes pueden conocer con detalles qué es la CITES, cuántas especies hay protegidas por la Convención, cómo deben proceder con los permisos que portan los comerciantes y algunas estrategias que emplean los traficantes de flora y fauna protegidas.

En la segunda parte Isabel Carpio, del INII, les entrega un manual a color en el cual se incluye información general y cortes anatómicos de la madera. También reciben muestras de madera de caoba y de otras especies similares, una cuchilla y una lupa.



La caoba ya no existe en cantidades comerciales en Costa Rica. No obstante, se realizan esfuerzos para protegerla en el resto del área.

La charla incluye información sobre los seres vivos, la integración del ser humano con el ambiente y la importancia de mantener el equilibrio ecológico.

Más adelante se analiza la anatomía interna de la caoba y se la compara con la de otras especies similares como el cedro amargo y la caobilla.

En la parte práctica después de haber visto repetidamente la imagen de la caoba, los participantes aprenden a identificar esa madera con el método visual, táctil y olfativo.

RESULTADOS

Al final del taller se realizan reuniones de grupo para conversar sobre las estrategias que van a seguir los países para proteger la caoba en sus puestos fronterizos.

Según informó la Licda. Carpio, en el último año se han reportado decomisos de caoba en las fronteras de Nicaragua y Costa Rica y de Honduras y el Salvador, utilizando el método aprendido por el personal de aduanas en los talleres.

Con la metodología empleada en esta capacitación los participantes quedan muy satisfechos, porque los hace tener mayor seguridad y convicción para hacer decomisos de caoba.

A raíz del éxito de este trabajo de extensión universitaria, el MINAE ha programado para el año 2006 realizar talleres para que las autoridades de las áreas de conservación de Costa Rica aprendan a identificar las especiales maderables que se encuentran protegidas por los decretos de veda. ♦



Isabel Carpio muestra a los participantes como diferenciar la caoba de otras especies similares.

Fecha	Lugar	Países participantes	Asistentes
Noviembre del 2004	San José	Centro América, México, Panamá y Belice	32
Diciembre 2004	Peñas Blancas	Nicaragua y Costa Rica	28
Enero del 2005	Paso Canoas	Panamá y Costa Rica	24
Febrero del 2005	Esquipulas	Nicaragua, El Salvador y Guatemala	32
Marzo	Choluteca	Nicaragua y Honduras	35
Abril	San José	Humanity Society	22
Abril	Petén	Belice, Guatemala y México	35
Mayo	Changuinola	Costa Rica y Panamá	32
Julio	Chiapas	Guatemala y México	35
Julio	Quetzaltenango	Guatemala y México	35
Agosto	Belice	México y Belice	18
Agosto	Chetumal	México y Belice	27
Setiembre	El Salvador	El Salvador y Guatemala	35
Octubre	Los Chiles	Costa Rica y Nicaragua	26
Noviembre	La Guácima	Costa Rica	32
Noviembre	Aeropuerto Internacional Daniel Oduber en Liberia	Costa Rica	24

En el transcurso de un año se realizaron 16 talleres en el área.

“Nancimí es un pueblo silencioso, que se llena de voces cada Semana Santa y Navidad cuando los que trabajan en Costa Rica se devuelven al lugar donde está su gente, para compartir esas fechas especiales. (...)Las quejas de sus pobladores se convierten en seguida en resignación, porque el pueblo apenas respira, y las prioridades son el empleo, la salud y la educación”.

Esta comunidad de Tola, ubicada en Rivas, Nicaragua, es donde la Dra. Dalia Borge Marín, investigadora de la Universidad de Costa Rica (UCR), observa el fenómeno migratorio entre Costa Rica y el vecino país del norte y específicamente define las relaciones que se presentan en una red agrícola y una red de servicios, que facilitan la obtención de un trabajo en Costa Rica desde Nicaragua.

El estudio “Migraciones de nicaragüenses hacia Costa Rica: análisis de dos redes sociales”, fue realizado por Borge Marín para obtener su Doctorado en Políticas Públicas de la UCR.

REDES SOCIALES

Red social se entiende, en este estudio, como el conjunto de lazos que vinculan a los miembros del sistema social a través y más allá, de las categorías sociales y de los grupos cerrados.

El trabajo explica que las redes sociales promueven y sostienen la migración de nicaragüenses hacia Costa Rica, por medio de los recursos que provee el capital social que se genera dentro de ellas.

De la misma forma, añade la investigadora, los vínculos débiles existentes en ambas redes estudiadas posibilitan la consecución de trabajo desde Nancimí. “Es decir, que los migrantes trabajadores pueden conseguir un empleo desde su lugar de origen sin necesidad de trasladarse a buscarlo previo, solo con los recursos que encuentra en la red y ayudado por los vínculos débiles que forman parte de ella”.

Estos vínculos débiles son los relacionados con los conocidos y conocidos de los conocidos, que facilitaron el camino al empleo del migrante desde Nancimí hasta Costa Rica, y los vínculos fuertes son los familiares.

RED AGRÍCOLA

La mayoría de los nancimeños que se van para Costa Rica se insertan en el país en labores agrícolas principalmente, indica el estudio. En el caso de la unidad doméstica que compone la red agrícola estudiada, los migrantes trabajan en Río Jiménez, Costa Rica.

La unidad básica de esta red la componen ocho personas: el padre, la madre y seis hijos, cinco hombres y una mujer. Cada uno tiene experiencia migratoria y suma a su red personal otros actores a manera de vínculos fuertes y débiles.

El padre, cuyo seudónimo es Abelardo se dedica a administrar su camión de carga y además tiene un taxi individual con el que presta servicios desde Nancimí hasta algunos lugares dentro de Rivas.

Migrantes nicaragüenses: Redes sociales, empleo y esperanza

Roxana Grillo Rosanía/
rgrillo@cariari.ucr.ac.cr

Don Abelardo recibe dinero de los hijos que tiene en Costa Rica y es casado con Ángela, quien atiende una pulpería ubicada en su casa de habitación.

Borge señala que tres de los hijos de la pareja viven en Costa Rica de manera relativamente permanente, otro va y viene de Costa Rica cada tres meses, y los otros dos nunca se han ido de Nancimí para trabajar en otro país.

Su única hija, Abril, es maestra y está casada con Abel quien trabaja en Banasol, una empresa dedicada a la producción de banano en Costa Rica.

RED DE SERVICIOS

La investigación manifiesta que los autores de esta red se identifican en torno a la agente principal, que es la que trabaja en el servicio doméstico en Costa Rica. Esta red está integrada por el padre, la madre, seis hijas, tres hijos, 13 nietos y 12 nietas.

Solo dos de las hijas están fuera de Nancimí, una de ellas en los Estados Unidos y la otra en Costa Rica.

Esta última lleva el seudónimo de Selena, quien vive en Costa Rica desde hace 22 años. Nunca aprendió a leer ni a escribir.

Según da a conocer esta investigación, Selena vive en la provincia de Heredia en Costa Rica. Ahora se encuentra construyendo su casa, lo que ha logrado gracias a que sus patrones le prestaron un dinero, que se le deduce del pago de cada mes.

En el caso de las redes en estudio, la mayoría de los hombres que van a Costa Rica desde Nancimí, se dedican a las actividades agrícolas.

Con respecto a las mujeres de ambas redes, no ocurre lo mismo. En la red agrícola las esposas de los miembros trabajan en Costa Rica en labores de secretariado, selección de banano y servicio doméstico.



Los salarios en Nancimí son tres veces inferiores a los salarios de Costa Rica en las labores agrícolas.

DECISIÓN DE MIGRAR

Borge asegura que aunque el desempleo es una constante en el discurso de los entrevistados, se suman otras razones de peso en la decisión de migrar, tales como bajos salarios, poca cobertura de los servicios de salud, familias numerosas, deseo de independizarse cuando se casan, carencia de viviendas, falta de estabilidad laboral, aventura y el servicio militar.

Sobre el dinero que llega a Nancimí, desde Costa Rica, la profesional indica que es utilizado en diferentes formas.

“En términos generales los migrantes que van y vienen, traen consigo recursos económicos producto de su trabajo en Costa Rica. Algunos de los migrantes que se han quedado de manera relativamente permanente en Costa Rica, envían dinero a sus familiares de Nancimí. Este dinero es utilizado por los familiares de los migrantes para invertirlo en la compra de tierra, animales, siembra, construcción de una vivienda y educación, principalmente. Pero por otra parte, esa inversión en Nancimí, también sustenta algunos de los recursos que nancimeños utilizan para migrar”.

Otro de los temas tratados por Borge es el de los canales de información utilizados para llevar a cabo la acción de migrar.

Además del teléfono, “la manera en que los canales de las redes de migrantes informan sobre las posibilidades de conseguir empleo en Costa Rica es de boca a boca...”, así como por “...medio de intermediarios

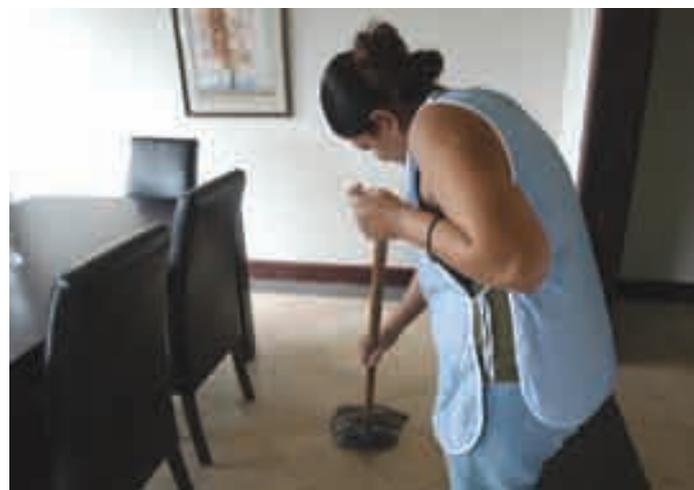
que llegan a Nancimí en busca de personas que quieran irse a trabajar. Estos intermediarios se encargan de informar sobre las condiciones de trabajo que tendrán una vez que lleguen”.

CONCLUSIONES

Como parte de las conclusiones de la investigación, Borge Marín afirma que “en las redes sociales de migrantes de nicaragüenses se identifica, se promueve y se consigue trabajo en Costa Rica. Para ello, en la red se cuenta con un recurso de información que como parte de su capital social, permite a los agentes de las redes, informarse de previo sobre las condiciones en las que se encuentran sus oportunidades de empleo, el pago por el mismo, la jornada, el tipo de empleo, las oportunidades ligadas al empleo, si se ofrece casa y alimentación, etc. Se conoce de previo además, en qué lugares u empresas el trabajo es mejor pagado, donde está bueno, donde está malo, donde ir y donde no”.

La profesional concluye además “que la migración de nicaragüenses hacia Costa Rica está tocando todas las esferas de la sociedad, y no puede únicamente tratarse desde la legislación. Requiere de políticas públicas complejas; de programas de acción consecuentes con el fenómeno, que no solo insistan en la política de fronteras, en la documentación de las personas, en disminuir la intermediación en la contratación de trabajadores migrantes”.

Finalmente expresa que los resultados de esta investigación pretenden “ser un insumo para la formulación de políticas públicas en relación con la migración laboral en Costa Rica. Conociendo las diferentes explicaciones que la teoría de redes es capaz de ofrecer con respecto a la migración que se genera en Nicaragua hacia Costa Rica, es posible contar con mayores posibilidades de que el tratamiento que se le da a los migrantes en Costa Rica, sea más adecuado”. ♦



En la red de servicios, la información se da por medio de una amiga que conoce de un empleo posible y que a su vez puede recomendar a la interesada con la posible empleadora.

Plantas en monedas, billetes y boletos de Costa Rica

Dr. José A. Vargas Zamora, Escuela de Biología / javargas@ns.ucr.ac.cr

¿Sabía usted que el árbol de encina, grabado entre 1850 y 1875 en monedas de plata por artesanos de la Casa de Moneda de San José, es una de las ilustraciones botánicas más hermosas para los interesados en la numismática mundial? ¿Sabía usted que, contraviniendo la normativa de Guatemala, que exigía grabar un árbol de ceiba, la primera moneda de Costa Rica de 1825 incluye una palmera y los legisladores nacionales tenían duda de si las palmeras eran árboles?

NOMBRES COMUNES Y CIENTÍFICOS

Los catedráticos José A. Vargas y Jorge Gómez, de la Escuela de Biología de la Universidad de Costa Rica, interesados en la numismática costarricense, han publicado recientemente (2004 y 2005) en la revista LANKESTERIANA sobre los nombres científicos de las especies de plantas que fueron grabadas en monedas, billetes y boletos de café de Costa Rica, entre 1825 y 2005.

El interés en el tema surgió cuando un coleccionista les preguntó el nombre científico de una planta grabada en una moneda de 1842.

La mayoría de los documentos antiguos solo indican el nombre común de la especie, como *palmera* o *palma* y no su nombre científico, por lo que a veces se confunde a la planta ilustrada con otra cuyo nombre vulgar o forma es similar.

Por ejemplo, se menciona al *laurel* que es la especie europea cuyo nombre científico es *Laurus nobilis* y que aparece en las coronas de los nobles. Este árbol no es el laurel costarricense, conocido como *Cordia alliodora*.

En monedas con un arbusto de café (*Coffea arabica*), como las de un real de 1847-1850, se ha confundido a ese arbusto con el de un árbol joven de ceiba (*Ceiba pentandra*), que está en muchas monedas de oro y plata de Costa Rica desde 1828 hasta 1850. En algunas monedas conmemorativas acuñadas en 1974, que incluyen a la tortuga verde y al manatí, no se mencionó la planta ilustrada, la cual los autores consideran similar a un *alga verde*, marina, de la especie *Caulerpa prolifera*, que se puede encontrar en el arrecife de Cahuita.

MONEDAS

La primera moneda de Costa Rica, de la cual se conocen solo cuatro ejemplares, uno de los cuales puede ser admirado en la exhibición del Museo de Numismática, incluye un árbol de *palma* cuya especie más probable es *Attalea*



Diez colones, 1975, con el guanacaste.



Ocho reales (8R), 1824, Guatemala, con la ceiba.



Boleto de café con un trébol.

Boleto (jetón) de café, con ramas de mirto.

rostrata, conocida como *palma real* o *corozo* y que antaño era muy importante como material de construcción.

Los lectores reconocerán en otra moneda ilustrada el símbolo y emblema de una institución costarricense actual, que aun mantiene un árbol como su símbolo, pero el ilustrado hoy ya no se asemeja a la *ceiba* de la moneda original y logo originales, sino a nuestro árbol nacional, el *guanacaste* (*Enterolobium cyclocarpum*), que aparece en unas monedas acuñadas en 1975.

Con frecuencia se ilustra por error como árbol nacional al higuero *Ficus goldmanii*, cuya copa siempre verde y en forma de sombrilla equidistante del suelo da sombra al ganado en Guanacaste. Otras especies de plantas grabadas en monedas son: en 1842 el *tabaco* (*Nicotiana tabacum*), la *encina* o *Quercus* sp, de la cual hay doce especies en Costa Rica que pudieron servir de modelo para la grabada, y en 1974 y 1983 la *guaria morada* *Guarianthe skinneri*. El *mirto*, que corresponde a la especie europea *Myrtus communis*, fue utilizado por más de un siglo hasta 1951 cuando que se le grabó por última vez en como corona en las monedas de 5 céntimos. El *mirto*, con dos ramas medio cubiertas por las letras *República de Costa Rica*, es parte del Escudo Nacional en las monedas de 1935 al 2005. Sin embargo, la bandola del café es la ilustración botánica más común en las monedas de Costa Rica. Se le incluyó por primera vez en las de dos céntimos de 1903 y a partir de 1935 se graban dos bandolas a ambos lados del valor de la moneda. Las piezas de 100 colones de 1995 son las últimas en las que la bandola del café es reconocible como tal, no así en las emitidas posteriormente.

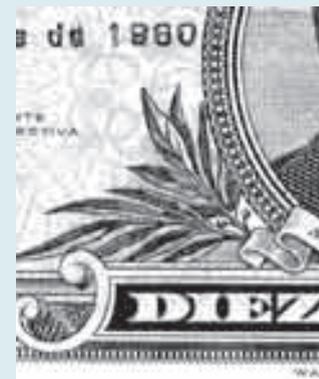
BILLETES

La ilustración botánica más frecuente, durante más de un siglo en los billetes bancarios de Costa Rica, fue la hoja del *acanto*, o *Acanthus nobilis*, planta europea utilizada por Calímaco (400 A.C.) como modelo para el capitel corintio. Las hojas adornan las esquinas de los billetes o como apoyo de las figuras centrales, como en el billete de 10 colones de 1964, en la base del retrato del poeta Aquileo J. Echeverría.



Billetes de diez colones, con el acanto y con el laurel.

Sin embargo, si se quiso indicar que don Aquileo fue un poeta *laureado*, entonces las ramas de *laurel* (*L. nobilis*) en el billete similar de 1960 así lo enfatizan. El billete de Costa Rica más conocido en el mundo numismático es el de cinco colones con las dos flores de la *guaria morada* (*G. skinneri*) y que en la otra cara incluye frutos de plantas de varias especies. Esas plantas, al igual que muchas ilustradas en billetes y monedas, tienen valor simbólico, como la hospitalidad que se asocia al árbol de encina. En el billete de 5 colones aparecen ilustraciones semejantes a plantas de *higo*, de *ciruela*, de *amapola*, *manzana amarga*, y otras. El higo común (*F. carica*), simboliza la abundancia.



Detalle de la rama de laurel en el billete de diez colones.

BOLETOS

Aunque parezca extraño, no todos los boletos de café incluyen ilustraciones del cafeto. Otras plantas, como los *tréboles* de tres y cuatro hojas (*Trifolium dubium*), las ramas de encina, el mirto, una palmera, el *olivo* (*Olea europaea*), y otras especies aparecen grabadas en piezas metálicas que se utilizaron como boletos en las plantaciones de café desde mediados del siglo XIX. Esto se debe a que muchos boletos, empleados en otras actividades como juegos de azar (jetons) o en transporte, fueron adaptados mediante una contramarca y a veces aun sin ella, para ser utilizados como *boletos de café* en Costa Rica. Las ilustraciones del arbusto del café son muy variadas en los boletos y reflejan los gustos particulares de cada caficultor y del artesano que los grabó.

DIVULGACIÓN

El interés en el tema ha permitido reunir a dos audiencias, la de los interesados en plantas, que incluye a cafetaleros que aún utilizan boletos, y la de los numismáticos y coleccionistas. Los autores han impartido dos conferencias sobre el tema, una en el Museo de Numismática del Banco Central y la otra en un hotel de los alrededores de San José, auspiciada por el Jardín Botánico Lankester. El Prof. Vargas también disertó sobre las plantas en las monedas a los participantes en la Reunión Mundial de Museos Monetarios y Bancarios (ICOMON-2005), celebrada en Costa Rica y cuyo emblema fue el árbol de encina de las monedas de Costa Rica. Las preguntas y comentarios de los participantes evidenciaron el interés mundial sobre este tema. ♦

Crisol

Enero 2006, N° 187

Editor: Luis Fernando Cordero Mora.

Colaboraron en este número: Periodistas de la ODI: Roxana Grillo Rosanía, Lidiette Guerrero Portilla y Elizabeth Rojas Arias. José A. Vargas Zamora: Escuela de Biología. Fotografía: Luis Alvarado Castro, Denis Castro Incera. Diseño y Diagramación: María de los Á. Quirós Porras.

Publicación mensual de la Oficina de Divulgación e Información (ODI) de la Universidad de Costa Rica. Edificio Administrativo C. 1er. Piso.

E-Mail: lfcorder@cariari.ucr.ac.cr / Sitio Web: http://www.odi.ucr.ac.cr / Teléfono: 207-5281 - Fax: 207-5152

